

Belleza y fragilidad en Marina Curci, una maestra acuarelista

Escribe
Laura Feinsilber

► **Marina Curci** (Buenos Aires, 1969), expone sus flores en una instalación de muebles familiares para establecer un diálogo de cada imagen con la historia personal y afectiva que según la curadora, **Olga Correa**, "son entrañables en su resignificación".

Le da así una vuelta de tuerca a una serie titulada "**Botánica**" que no es solamente un muestrario ilustrativo sobre diferentes especies catalogadas con nombres científicos como, por ejemplo, *Euphorbia Serpens* (hierba meona o de la golondrina) o *Talinum Paniculatum* (carne gorda o Joyas de Opar).

Pintar flores no es fácil en absoluto, ya que tratar de captar su belleza natural en una tarea pictórica constituye un doble desafío.

La temática floral ha sido

abordada desde tiempos ya muy lejanos, los pintores no resistieron la tentación de caer en los artificios de la representación y sus antecedentes se remontan, en Europa,

a los últimos años del siglo XVI y también más remotos, como pinturas y mosaicos de la Roma Imperial, los frescos giottescos o la decoración de los libros de Horas medieva-

Curci observa el cotidiano movimiento de las flores y las transmuta al papel blanco que oficia de un gran espacio vacío. Están allí solitarias, en pequeña escala, leves, frágiles, en algunos casos aparecen como delicados encajes, en un esplendor que sabemos será efímero.

les pasando por los tantos ismos de la historia del arte, **Andy Warhol** incluido.

Marina Curci es una maestra de la acuarela, dirige desde 2008 el departamento de acuarela del taller de **Guillermo Roux** con el que ha trabajado codo a codo en sus famosos murales "**Homenaje a Buenos Aires**" y "**La Constitución guiando al Pueblo**".

Casi siempre ligada a la naturaleza, recordamos sus paisajes y también aquellos que produjo después de su viaje a la Antártida en el rompehielos **Almirante Irizar**.

Curci observa el cotidiano movimiento de las flores y las transmuta al papel blanco que oficia de un gran espacio vacío.

Están allí, solitarias, en

pequeña escala, leves, frágiles, en algunos casos aparecen como delicados encajes, en todo su esplendor, pero sabemos que éste será efímero.

No están como elemento decorativo sino para decirnos "todavía existimos" pese a la depredación ejercida por el hombre.

Bienvenidas estas frágiles imágenes que parecieran pertenecer a tiempos pasados donde había tiempo para la observación minuciosa, puramente estética. Concepto éste que desde principios del siglo XX comenzó a colapsar como leemos en "**Volverse**

Público" de **Boris Groys** debido al desarrollo de los medios audiovisuales.

Pero para deleitarnos con la naturaleza que **Curci** nos brinda acudimos a la estética taoísta donde se señala que la reticencia es el método de la sugestión que se traduce en un poema de **Wang-chang-ling**: "La hojas del plátano cubren el patio/el musgo invade la celda solitaria/el monje y el visitante, habiendo intercambiado palabras sublimes/ se callan. En el aire flota un aroma desconocido".

Ro Galería de Arte (Paraná 1158) Clausura el 8 de mayo.

